

La banalización de la literatura en la Educación Básica Regular

Rodrigo Barraza Urbano

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar el modo cómo se ha desvirtuado el tratamiento de los contenidos literarios dentro del sistema implementado por el Ministerio de Educación en la Educación Básica Regular en detrimento de estos hacia prácticas lectoras enmarcadas dentro de lo superficial e intrascendente. Para ello se revisan las propuestas educativas del Minedu del 2005 y del 2016, para evaluar sus aportes y falencias respecto de la literatura como herramienta para desarrollar el pensamiento crítico y autónomo en los educandos.

Palabras clave: literatura, Minedu, prácticas lectoras.

ABSTRACT

The purpose of this article is to analyze how the treatment of literary content has been distorted within the system implemented by the Ministry of Education in Regular Basic Education to the detriment of these towards reading practices framed within the superficial and inconsequential. To this end, the educational proposals of the Minedu of 2005 and 2016 are reviewed, to evaluate their contributions and shortcomings regarding literature as a tool to develop critical and autonomous thinking in students.

Keywords: literature, Minedu, reading practices.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la educación secundaria de Perú, denominada también Educación Básica Regular, la literatura debería ser un pilar fundamental dentro de las líneas curriculares, con el propósito de cultivar en los educandos, no solo competencias lectoras para enfrentar diversos tipos de textos (cuentos, novelas, poemas), sino también una reflexión crítica sobre el mundo, el ser humano y las múltiples realidades sociales. No obstante, en los últimos años, este “arte de la palabra” ha sido víctima de un proceso constante de banalización, en el cual las iniciativas como el “Plan Lector” o programas equivalentes (ferias de lectura, encuentro con escritores, leemos a autores locales, etc.) han desplazado el estudio profundo y riguroso de los textos literarios por prácticas frívolas, encauzadas más a cumplir con los requisitos burocráticos de las autoridades educativas que a fomentar un auténtico aprendizaje. La literatura, en lugar de ser un medio para la reflexión, la empatía y el desarrollo del pensamiento crítico autónomo, se ha reducido a una serie de lecturas superfluas y a un somero análisis sin el mayor rigor. Esta transformación no solo ha esquilado la educación peruana, sino que también limita las capacidades cognitivas y creativas de cada educando, imposibilitando que materialicen una comprensión profunda del mundo literario y de las implicancias humanas que esta encierra. En este sentido, el presente texto analiza el modo cómo se ha desvirtuado el tratamiento de los contenidos literarios dentro del sistema implementado por el Minedu en la Educación Básica Regular en detrimento de estos hacia prácticas lectoras enmarcadas dentro de lo superficial e intrascendente.

1. LA BANALIZACIÓN DE LA LITERATURA EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS PERUANAS

En el sistema educativo nacional, las instituciones —tanto públicas como privadas— han adoptado en los últimos años enfoques educativos que han reducido la literatura a una herramienta de poca importancia en la formación de los educandos. Los cambios en el currículo y las metodologías de enseñanza han favorecido una lectura más mecánica y menos reflexiva. Es decir, en lugar de ofrecer textos literarios completos, las instituciones se han centrado en la lectura de fragmentos, a menudo descontextualizados, que no permiten un análisis profundo ni la comprensión del contexto histórico, social o filosófico de las obras.

En este sentido, se ha desvirtuado las verdaderas intenciones al interactuar con textos literarios. Al respecto, Lomas (2023) precisa que:

Estimular en las aulas el disfrute de los textos literarios y afianzar el hábito lector en las alumnas y en los alumnos ha de estar al servicio del objetivo último de la enseñanza escolar de la literatura: fomentar sin desmayo la curiosidad intelectual, la imaginación sin límites, la emoción de las palabras, la insurgencia de la intimidad, la empatía emocional, la indignación ante la injusticia, la compasión ante el sufrimiento, el placer de la fantasía, el gusto por la creatividad del lenguaje, el derecho a la alteridad y el sentimiento de otredad, la solidaridad con quienes han nacido para perder, la convicción en fin de que existen otras vidas que merecen ser vividas o al menos imaginadas. (p. 34).

Como es evidente, la cita de Lomas se encauza hacia el goce estético del receptor para prevalecer la comprensión de la condición humana a partir del aporte de la obra literaria como componente social, filosófico, histórico y psicológico. Sin duda, esta concepción ha perdido la orientación, sustituyéndola por otra mucho más mediática, sensacionalista y banal, tan solo para cumplir con los requerimientos burocráticos.

A lo anterior se puede agregar que muchos docentes, debido a la falta de formación específica en literatura o a la sobrecarga curricular, se ven obligados a reducir las horas de estudio literario, dedicando tiempo insuficiente a las obras más complejas. Este enfoque superficial no solo afecta la calidad del aprendizaje, sino que también desvirtúa el valor que la literatura debería tener en la vida de los educandos. Las políticas educativas, orientadas a cumplir con los estándares impuestos por las autoridades, han sido más preocupadas por “cumplir con los requisitos” que por asegurar que los jóvenes se conviertan en lectores reflexivos y críticos. Esto se hace mucho más evidente al revisar las propuestas del Minedu respecto de 2005, las cuales incluían contenidos más enriquecedores: historia de la literatura, análisis literario y textos sugeridos para cada grado. Al respecto, se puede leer que:

Los contenidos básicos del área de Comunicación se organizan en cuatro componentes, los cuales se desarrollan en forma transversal, y son los siguientes: comunicación Oral, comunicación escrita, comunicación audiovisual y literatura. Respecto a los contenidos del área, la literatura se revalora como expresión máxima del lenguaje y como producto

estético y cultural fundamental en una sociedad. Su finalidad es poner al estudiante en contacto directo con el texto literario, con el fin de estimular el goce estético, la curiosidad intelectual y fomentar su formación humanística. La literatura contribuye a fomentar la práctica de la lectura, a enriquecer la expresión y a desarrollar la creatividad. La literatura se desarrolla a partir de las manifestaciones propias de cada comunidad hasta llegar a las obras de la literatura universal, estableciendo vínculos entre las manifestaciones literarias de diversos contextos. (Minedu, 2005, p. 173).

Esta propuesta, desde nuestra perspectiva, resultó de mayor importancia que la actual, debido a que se consideraba a la literatura como fuente de conocimiento y de aprendizaje. Así, cada grado abordaba un aspecto relevante acerca del arte de la palabra de siguiente modo:

Cuadro 1

Distribución de los contenidos del componente Literatura

VI CICLO		VII CICLO		
PRIMER GRADO	SEGUNDO GRADO	TERCER GRADO	CUARTO GRADO	QUINTO GRADO
<p>Acercamiento al texto literario Lecturas sugeridas: - Mitos, cuentos y leyendas del Perú e Hispanoamérica. - Cuentos y leyendas infantiles. - Poesía, cantos, cuentos y fábulas quechuas. - Poesías, cuentos, mitos, leyendas de la selva. - Teatro infantil y juvenil. - La literatura oral local y regional (mitos, leyendas, cuentos). - Textos literarios y no literarios. - Formas de la expresión literaria: la prosa y el verso. - Taller de creación literaria. Textos lúdicos (rimas, acrósticos, etc.)</p>	<p>Acercamiento al texto literario Lecturas sugeridas: - Mitos, cuentos y leyendas del Perú e Hispanoamérica. - Poesías, cuentos, mitos, leyendas de la selva. - Poesía, cantos, cuentos y fábulas quechuas. - Teatro infantil y juvenil. - Tradiciones peruanas / Ricardo Palma. - Cuentos andinos / Enrique López Albuja. - Cuentos / Abraham Valdelomar.</p> <p>- Literatura infantil y juvenil. - Formas de expresión literaria: la prosa y el verso. Características. - Denotación y connotación. - Géneros literarios. Diferencias elementales. - El cuento popular. - Taller de creación literaria. Textos lúdicos (rimas, acrósticos, cuartetos, etc.)</p>	<p>La obra literaria como objeto de estudio Lecturas sugeridas: - Obras de la literatura local y regional. - Ollantay. - Mi planta de naranja lima / Vascoconelos. - La casa de cartón / Martín Adán. - Los cachorros. Los jefes / Vargas Llosa. - María / Jorge Isaacs. - Platero y yo / Juan Ramón Jiménez. - Romeo y Julieta / Shakespeare. - Veinte poemas de amor y una canción desesperada / Pablo Neruda.</p> <p>- La narración. Estructura y elementos. - La novela y el cuento modernos. - Rasgos particulares. - La lírica. Características. - El teatro. Características. - Figuras literarias: imagen, metáfora, epíteto, símil, hipérbaton y otras. - Taller de creación literaria.</p>	<p>Literatura peruana e hispanoamericana en el contexto mundial Lecturas sugeridas: - Tradiciones peruanas / Palma. - Poesía / Valdelomar y Eguren. - Poesía / César Vallejo. - Prosas Profanas / Rubén Darío. - Alma América / José Santos Chocano. - El mundo es ancho y ajeno / Alegría. - Yawar Fiesta / Arguedas. - El río / Javier Heraud. - Pedro Páramo / Rulfo. - Poesía / Pablo Neruda. - Cien años de soledad / García Márquez. - La ciudad y los perros / Vargas Llosa. - Un mundo para Julius / Bryce. - Crónica de San Gabriel / Ribeyro. - El túnel / Sabato. - Presencia femenina en la literatura contemporánea.</p> <p>- Ubicación de la obra en el contexto social y cultural. - Movimientos y escuelas literarias. - Técnicas narrativas y de versificación. - Análisis literario. - Talleres de creación literaria.</p>	<p>La literatura española y universal y sus vínculos con la literatura peruana e hispanoamericana Lecturas sugeridas: - La Ilíada / Homero. - Edipo Rey / Sófocles. - El poema de Mio Cid. - Lazarillo de Tormes. - El Quijote de la Mancha / Cervantes. - Fuente Ovejuna / Lope de Vega. - Werther / Goethe. - Rimas y leyendas / Bécquer. - Campos de Castilla / Machado. - Marianella / Pérez Galdós. - La metamorfosis / Kafka. - El viejo y el mar / Hemingway. - Premios Nobel de los últimos años (Cela, Saramago, Günter Grass, Kertész, entre otros). - Presencia femenina en la literatura contemporánea.</p> <p>- Ubicación de la obra en el contexto social y cultural. - Movimientos y escuelas literarias. - Técnicas narrativas, teatrales y de versificación. - Análisis y crítica literaria. - El ensayo literario. - Talleres de creación literaria.</p>

Fuente: Minedu (2005). *Diseño Curricular Nacional de Educación Básica Regular*.

<https://minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/DisenoCurricularNacional.pdf>

Como se percibe, dicho cuadro permitía a los educandos acceder a mayores contenidos y temáticas literarias, al generar un conocimiento más sistemático y, a partir de ello, consolidar de modo más eficiente hábitos lectores.

Sin embargo, en los últimos años, la literatura ha sido relegada al área de Comunicación y reducida solo a la competencia: lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna (Minedu, 2016). En otras palabras, el espacio que tenía respecto del 2005, se ha menguado y empobrecido de manera alarmante, puesto que solo se considera dentro de la tipología textual: textos expositivos, argumentativos, dialógicos y narrativos. En definitiva, la literatura (drama, poesía y narrativa) para la actual política del Minedu, solo forma una parte mínima de la diversidad de textos que el educando tiene que leer para desarrollar su competencia dentro de su formación en la EBR. En un intento por disimular estas falencias, se implementó, progresivamente, el denominado “Plan lector”.

2. EL “PLAN LECTOR” Y SU IMPACTO EN LA ENSEÑANZA LITERARIA

Uno de los mayores responsables de esta banalización de la literatura es el “Plan Lector” que ha sido implementado (de modo errado) en diversas instituciones educativas en el Perú, tanto públicas como privadas desde el año 2006. En una primera instancia se plantea como “la estrategia pedagógica para promover, organizar y orientar la práctica de la lectura” (Casa de la Literatura Peruana, 2016, p. 3). No obstante, en muchos casos resultó una iniciativa más simbólica que efectiva. En lugar de fomentar una comprensión profunda de las obras literarias, el Plan Lector ha reducido la literatura a una serie de listas de libros preestablecidos (muchas veces impuestos por el docente o por el gusto simplista que provienen de las modas) que los estudiantes deben leer de manera rápida y poco efectiva, sin ser guiados por un análisis crítico ni un enfoque contextualizado a partir de las herramientas que ofrecen las teorías literarias.

Este plan ha sido criticado por su falta de profundización y de enfoque pedagógico, ya que los libros elegidos a menudo son simplificados para cumplir con los estándares de la llamada “lectura obligatoria”. En lugar de permitir que los educandos se sumerjan en las complejidades de los textos (análisis e interpretación), estos se reducen a ejercicios de cumplimiento que no fomentan la reflexión. Lo que se presenta como un plan para promover la lectura se convierte en una serie de lecturas fragmentadas que no permiten

que los estudiantes desarrollen una comprensión integral ni una conexión emocional con las obras. A esto se suma que:

El enfoque de la lectura por placer y la exigencia a los maestros de construir el listado de libros “según necesidades e intereses de los alumnos” no corresponden al contexto de nuestras II.EE., puesto que la mayoría de estas no cuenta con biblioteca escolar o no está bien implementada (falta de espacio y personal responsable, déficit de libros, etc.). Se suma a esta problemática la insuficiencia de bibliotecas comunales, municipales y del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas en general.

Otra condición para la formación de lectores con libertad de elegir es la participación de un mediador que oriente y forme la elección, sea en la familia, la escuela o la comunidad. La ausencia de estas condiciones plantea una incoherencia entre el principio de lectura libre y la realidad, pues el acceso a la diversidad bibliográfica y a bibliotecas bien implementadas y atendidas es reducido y se vincula a la desigualdad social y económica. (Casa de la Literatura Peruana, 2016, pp. 6-7).

Esta problemática se acentúa con otros factores que hacen de la lectura literaria una experiencia más sensacionalista y de cumplimiento burocrático: los textos que se leen pertenecen a modas fugaces a partir de criterios de ventas y no de trascendencia (*bestsellers*, recomendaciones de *influencers* o *tiktokers*); las denominadas “fiestas de lecturas o caravanas literarias”, donde solo se invita a escritores locales para tomarse fotos y realizar preguntas genéricas acerca de unas obras que no han leído. En términos vargasllosianos, estamos en la plenitud de la sociedad del espectáculo o en la sociedad líquida de Bauman. No en vano se habla acerca de la lectura digital como fenómeno global que va consolidándose cada vez más en lectores acríticos y habituados a las tecnologías imperantes (sobre todo en jóvenes y niños).

3. POLÍTICAS SUPERFICIALES EN LUGAR DE UN ENFOQUE PEDAGÓGICO PROFUNDO

El Plan Lector y otras políticas similares han sido impulsadas medularmente por una lógica burocrática que busca dar cuenta de los logros educativos (competencias lectoras) de manera superficial. Estas iniciativas responden más a la necesidad de cumplir con los requisitos impuestos por los organismos internacionales de educación que a una

verdadera preocupación por la calidad del aprendizaje literario. En lugar de ofrecer un enfoque pedagógico integral que fomente el análisis crítico, la interpretación profunda y el disfrute de la literatura, las políticas actuales en el Perú han optado por soluciones rápidas y vacías. En la actualidad prima el enfoque comunicativo textual y la teoría del texto como parte del sustento teórico del área de Comunicación, que tiene como objetivo el aprendizaje y la comunicación del educando en situaciones reales y utilitarias. En este sentido, se evidencia la importancia del nivel funcional, lo que deviene en una lectura superficial con ausencia del pensamiento crítico, tan decisivo en la formación académica en los estudios escolares y universitarios.

La tendencia a la “optimización” del currículo ha llevado a la enseñanza de la literatura a un nivel ínfimo, donde los educadores se ven obligados a enseñar sin tiempo para profundizar en las cuestiones filosóficas, socioculturales o psicológicas que una obra literaria puede aportar al receptor. De este modo, la literatura se emplea a partir de un uso práctico con fines de atracción para el hábito lector y solo es vista como una herramienta de motivación y de parafernalia para concluir con periodos lectivos.

Esto reduce la literatura a un objeto de consumo, donde el estudiante se convierte en un receptor pasivo que solo memoriza información básica sin comprender realmente lo que está leyendo. Como resultado, se pierde el poder transformador de la literatura, que va más allá de la simple lectura y se convierte en una herramienta de reflexión crítica, empatía y desarrollo cognitivo. Asimismo, con este enfoque se relega el auténtico valor de las lecturas literarias: la construcción del pensamiento autónomo, lo cual implica entender las siguientes dimensiones: ideológica, social y estética.

4. CONSECUENCIAS DE LA BANALIZACIÓN: LA PÉRDIDA DE HABILIDADES COGNITIVAS Y EMOCIONALES

La falta de una educación literaria sistemática acarrea consecuencias devastadoras en el desarrollo de los educandos. En primer lugar, se pierde la capacidad de análisis crítico, ya que los alumnos no tienen la oportunidad de interpretar los textos en su totalidad ni de cuestionar las ideas que estos presentan a partir de la intención comunicativa de sus autores. En lugar de desarrollar habilidades de argumentación, los jóvenes se enfrentan a una literatura simplificada, que no les permite cuestionar, reflexionar o generar debates.

Esto es producto de la sociedad global y tecnológica que forma parte de la existencia del ser humano contemporáneo.

Además, la literatura tiene un valor emocional y social que se pierde cuando se reduce a simples resúmenes o lecturas superficiales. Las obras literarias permiten a los educandos comprender múltiples realidades humanas, desarrollando empatía por personajes que viven situaciones distintas a las suyas o conociéndose e su codicio de ser humano. Al no permitirles sumergirse en estos mundos de manera más profunda, se les priva de la oportunidad de expandir su visión del mundo y de reflexionar sobre cuestiones universales como la justicia, el amor, la moralidad, etc. temas capitales ligados al hombre desde su época primitiva. tal como lo afirma Cerrillo (2014):

La literatura estimula la imaginación, desarrolla el pensamiento crítico y libre, aumenta el conocimiento y es una inagotable experiencia estética y creativa, tanto cuando nos habla de profundas tristezas, injusticias, muertes o desamparos, como cuando nos habla de alegrías y amores, o nos transmite consuelo. (p. 15).

Lamentablemente, el uso de tecnologías mella de modo peligroso el desarrollo del hábito lector. En el caso peruano, se evidencia la parafernalia que se construye en torno a una ora ligera, que muchas veces solo funciona como motivación. De ahí que la lectura también se convierta en “ligera”, pues las modas y la influencia de las redes sociales y espacios virtuales hace que se lea cada vez menos y sin algún criterio. Asimismo, la escasa o nula práctica lectora de los docentes contribuye a mellar el espacio literario, enfocándolo solo a resúmenes o a representaciones visuales.

5. EL ROL DE LA LITERATURA EN LA FORMACIÓN DE UN AUTÉNTICO PENSAMIENTO CRÍTICO

A partir de lo anterior, es imprescindible que la literatura vuelva a tener un lugar preeminente en la educación secundaria, no solo por sus valores literarios, sino también por su capacidad para formar ciudadanos críticos y responsables de sus decisiones. En una sociedad democrática, la capacidad de cuestionar, reflexionar y participar activamente es una actividad primordial. La literatura ofrece una forma única de desarrollar estas habi-

lidades, ya que permite que los educandos exploren las ideas, los valores y las estructuras sociales que configuran sus vidas, a partir de la lectura de novelas, cuentos y poemas.

Recuperar el estudio profundo y sistemático de la literatura implica más que leer libros completos cada cierto tiempo. Por ello se necesita de políticas educativas con enfoques pedagógicos que fomenten la reflexión, la interpretación y el debate, que permita a los educandos enfrentarse a textos complejos y desafiantes. Solo de esta manera la literatura podrá cumplir su función como formadora de pensamiento crítico y de una ciudadanía comprometida con su contexto social. Desarrollar el hábito lector es un primer paso que debe ser prioridad de los gobiernos, más que encasillarse en aspectos burocráticos y mediáticos.

CONCLUSIÓN

En definitiva, se puede afirmar que la literatura ha sido desmerecida y banalizada en la educación secundaria del Perú por políticas superficiales que, en lugar de fomentar una auténtica comprensión de los textos, se han centrado en cumplir con los requisitos burocráticos y de difusión lectiva. Por ello es imperativo recuperar el estudio profundo y riguroso de la literatura como una herramienta fundamental para la formación holística de los educandos. Los textos literarios no solo deben servir para verificar el grado de comprensión en sus tres niveles (literal, inferencial y crítico-valorativo) ni con fines motivacionales ni funcionales, con temáticas aprendidas de manera mecánica y superficial, sino un espacio reconfortante donde los jóvenes puedan desarrollar sus habilidades críticas, emocionales y sociales por medio del análisis y de la interpretación, tanto de manera individual como grupal. Solo de esta manera, la literatura podrá volver a cumplir su rol esencial en la educación y en la construcción de una sociedad más reflexiva y democrática, donde se forman lectores que aspiran el “polvo del saber”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cerrillo, P. (2014). *El poder de la Literatura*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. <https://www.uclm.es/centros-investigacion/cepli/publicaciones/publicaciones/coediciones/-/media/B8E5C56E668F454EA8CF7E-485921DC11.ashx>

- Casa de la Literatura Peruana. (2016). *10 años del plan lector: experiencias en la escuela. reflexiones sobre la normativa*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/9254/10%20a%c3%b1os%20del%20plan%20lector%20experiencias%20en%20la%20escuela.%20Reflexiones%20sobre%20la%20normativa.pdf?sequence=1>
- Lomas C. (2023). Enseñar literatura en tiempos revueltos. El deseo de leer y la educación literaria. *Revista Currículum*, 36, pp. 27-50. https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/32718/Q_36_%20%282023%29_02.pdf?sequence=1
- Ministerio de Educación. (2005). *Diseño Curricular Nacional de Educación Básica Regular*. <https://minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/DisenoCurricularNacional.pdf>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>